

Israel acepta una tregua de 60 días en Gaza a cambio de la libertad de 10 rehenes vivos

El anuncio, al que tiene que responder Hamás, coincide con el de la construcción de 22 nuevos asentamientos judíos en Cisjordania

MIKEL AYESTARAN
Corresponsal



ESTAMBUL. Benjamín Netanyahu anunció ayer a las familias de los rehenes que está dispuesto a aceptar la nueva propuesta de alto el fuego temporal que ha planteado Estados Unidos, según informó el portal Axios. Hamás dijo que estudia el texto y que tomará una decisión «de la forma que mejor sirva a los intereses de nuestro pueblo».

Steve Witkoff, persona de confianza de Donald Trump, fue el encargado de elaborar una propuesta que, a grandes rasgos, contempla una tregua de 60 días a cambio de la entrega de 10 rehenes vivos y 18 cuerpos. Witkoff se mostró «optimista» sobre la posibilidad de que esta vez ambas partes acepten la solución, las armas callen por un tiempo y se produzca el canje.

El canal Al Aqsa, vinculado a Hamás, mostró el malestar del grupo islamista con la propuesta porque «no hay garantías de un cese del fuego temporal, ni siquiera de que la ayuda entre en el período de tregua, ni de la retirada de las fuerzas enemigas (...) Está claro que no se puede aceptar la oferta, ya que significa la continuación de la guerra, el hambre y la ocupación». Esto indica que los islamistas podrían aceptar, pero pidiendo una serie de cambios, lo que volvería a retrasar el proceso.

El principal caballo de batalla de todos los acuerdos es el final de la guerra. Hamás exige que cualquier acuerdo recoja esta condición, mientras que Netanyahu no acepta un texto que le obligue a aceptar ese extremo. Los israelíes negocian desde la posición de fuerza que les dan los últimos dos meses y medio de bloqueo, que han puesto a la Franja al borde de la hambruna, y mantienen una campaña de bombardeos a gran escala.

La primera reacción negativa al posible acuerdo llegó desde el Gobierno de Israel, donde los ministros ultranacionalistas mostraron su rechazo frontal. «Me opongo a brindar un salvavidas a Hamás», declaró Bezalet Smotrich, responsable de Economía, en Radio 103FM. La mi-



Palestinos lloran la muerte de una familia ayer en Gaza. AFP

nistra de Asentamientos, Orit Strock, recordó a Netanyahu que Hamás está «de rodillas» y que Tel Aviv no debe «doblar» ahora. El peso de los miembros radicales del Ejecutivo es fuerte y amenazan a Netanyahu con retirarle el apoyo si accede a un acuerdo de alto el fuego.

En el otro extremo, el primer ministro tiene la presión de las familias de los rehenes, que cada día se manifiestan para pedir que dé una oportunidad al diálogo y

Netanyahu tendrá que enfrentarse a la negativa de los ministros más nacionalistas a «brindar un salvavidas a Hamás»

permita el retorno seguro de sus seres queridos a casa.

Más tensión en Cisjordania

Paralelamente, mientras el mundo mira a Gaza, Israel avanza firme hacia la anexión de Cisjordania y ayer confirmó su plan para levantar 22 nuevos asentamientos en este territorio. Es el mayor desarrollo de las colonias judías en la zona desde la firma de los Acuerdos de Oslo en 1993. El ministro de Defensa, Israel Katz, presentó esta decisión como «una medida estratégica que impide el establecimiento de un Estado palestino que pondría en peligro a Israel y asienta las bases para las próximas décadas».

El gobierno aprobó esta expansión de las colonias hace dos semanas, pero esperaron a sacarla a la luz a un momento marca-

do por la presión internacional debido a la brutalidad de la operación en Gaza. Francia planea organizar una conferencia sobre Palestina junto a Arabia Saudí y se plantea el reconocimiento del Estado palestino.

Entre las 22 nuevas comunidades figuran nueve puestos avanzados que serán legalizados. Estos lugares son el primer embrión de cualquier colonia y suelen albergar a los sectores más radicales del movimiento colono. Se establecerán también colonias en áreas del norte de Cisjordania, donde hasta ahora había poca presencia militar israelí permanente, en el Valle del Jordán y en posiciones que fueron abandonadas en 2005, cuando el ex primer ministro Ariel Sharon ordenó la salida de los colonos de Gaza y varios puntos de Cisjordania.

Al menos 44 muertos en otra jornada sangrienta

La Defensa Civil de Gaza informó de la muerte de al menos 44 personas en ataques israelíes en la Franja. Según estas informaciones, 23 de ellas fallecieron en un bombardeo contra una vivienda en la zona del campo de refugiados de Al Bureij, en el centro del territorio gazatí. Otras dos personas murieron por «disparos de las fuerzas israelíes durante la mañana cerca del centro de ayuda estadounidense» en el sur de la Franja, añadió Mohamad Al Mughayir, responsable de la organización de rescate.

El ejército israelí, por su parte, indicó estar examinando estas informaciones. En un comunicado, declaró haber bombardeado a «decenas de objetivos terroristas en toda la Franja de Gaza» a lo largo del día.

La ONG israelí B'Tselem señaló que «Israel continúa promoviendo la supremacía judía mediante el robo de tierras palestinas y la limpieza étnica de Cisjordania. El gobierno israelí trabaja abierta y descaradamente para destruir al pueblo palestino y cualquier posibilidad de un futuro normal para quienes viven entre el río Jordán y el mar». Esta organización, que documenta el día a día de la ocupación, lamentó que «la comunidad internacional está permitiendo los crímenes de Israel al mantenerse al margen mientras millones de palestinos están sometidos a este régimen racista y brutal del gobierno israelí».

Por su parte, Israel apeló de nuevo al derecho bíblico a la tierra para hacer frente al derecho internacional. En la presentación «histórica» de las 22 nuevas colonias Katz defendió que esta expansión colonial «fortalece nuestro control sobre Judea y Samaria», utilizando el término bíblico para Cisjordania, «ancla nuestro derecho histórico en la Tierra de Israel y constituye una respuesta aplastante al terrorismo palestino».

En Cisjordania gobierna Fatah, no Hamás, y el presidente Mahmoud Abbás ha dedicado su mandato a sofocar la resistencia armada y apostar por la vía diplomática, pero nada ha frenado el ansia de tierra de unos israelíes que aspiran al control absoluto desde el río Jordán al mar Mediterráneo.